

Interjecciones propias versus adverbios modales: hacia una delimitación cognitiva del espacio categorial interjetivo

Aída Lucía Bernardi

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. FAHCE-CONICET

Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata

Semántica, Pragmática y Semiótica

Becaria UNLP

luciabernardi@yahoo.com.ar

Resumen

En esta comunicación se presenta un análisis de las interjecciones propias 'ay'/'aia', 'oh'/'oia' y 'uy'/'uia' del español rioplatense desde la Lingüística Cognitiva con el objeto de delimitar su espacio de categorización frente a los adverbios modales.

Existe una extensa tradición de gramáticos que han asimilado las interjecciones a la clase de los adverbios. Este vínculo entre estas dos categorías ha sido estudiado en la actualidad por Alcaide Lara, 1996; González Calvo, 1998; López Bobo, 2002, entre otros, pero desde perspectivas teóricas diferentes de la Lingüística Cognitiva.

Para llevar a cabo nuestro objetivo se toman las herramientas teórico-metodológicas de la Teoría de los Prototipos (Berlin y Kay, 1969; Cuenca y Hilferty, 1999) y la noción de 'iconicidad'

(Cucatto, 2009, 2010; Ungerer y Schmid, 1996), puesto que permiten, por un lado, establecer categorías con límites borrosos, mediante la identificación de miembros focales y miembros marginales de cada clase, y por otro, formular relaciones entre las estructuras, los valores semántico-pragmáticos y sus rutinas de uso, aspectos que se presentan como fundamentales para deslindar las interjecciones de los adverbios.

El corpus está conformado por 60 pruebas realizadas por alumnos de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, que se confronta con los datos provenientes del corpus electrónico CREA (www.rae.es) y el Davies (<http://www.corpusdelespanol.com>).

Tras el análisis de los ejemplos de los corpora se puede establecer que la no coincidencia absoluta de los valores semántico-pragmáticos de las interjecciones propias y de los adverbios modales está vinculada con las rutinas de uso de los hablantes. Además, se perciben diferencias entre los contextos de empleo de las interjecciones propias 'ay', 'oh', 'uy' y sus variantes 'aia', 'oia', 'uia'. En situaciones comunicativas relacionadas con una afectividad más intensa hay una alta recurrencia de las últimas.

Abstract

In this paper we present an analysis of interjections 'ay'/'aia', 'oh'/'oia' and 'uy'/'uia' of the rioplatense Spanish from the theoretical framework of the Cognitive Linguistics in order to define its space categorization versus modal adverbs.

There is a long tradition of grammarians who have assimilated the interjections to the class of adverbs. This link between these two categories has been studied today by Lara Warden, 1996; González Calvo, 1998; López Bobo, 2002, among others, but from different

theoretical perspectives of cognitive linguistics.

To accomplish our objective take theoretical and methodological tools of the theory of prototypes (Berlin and Kay, 1969; Cuenca and Hilferty, 1999) and the notion of 'iconicity' (Cucatto, 2009, 2010; Ungerer and Schmid, 1996), since they allow one hand, establish categories with fuzzy boundaries, by identifying focal members and marginal members of each class, and on the other, develop relationships between estructuras, semantic-pragmatic values and their routine use, issues that arise as fundamental to delineate the interjections of adverbs.

The corpus consists of 60 tests conducted by students in the career of Arts, Faculty of Humanities and Education Sciences, National University of La Plata, which is compared with the data from the electronic corpus CREA (www.rae.es) and Davies (<http://www.corpusdelespanol.com>).

After analysis of examples of corpora can be established that the absolute mismatch semantic-pragmatic values of interjections and modal adverbs is linked with routines using speakers. Furthermore, perceived differences between the contexts of use of interjections 'ay', 'oh' y 'uy' and its variants 'aia', 'oia', 'uia'. In related communication contexts with more intense affectivity there is a high recurrence of these.

Introducción

La interjección es una unidad de la lengua que presenta cierta dificultad para determinar cuál es su naturaleza y si se trata de una clase de palabra o de una oración.

En la actualidad, los lingüistas que abordan las interjecciones se detienen en las semejanzas y diferencias que existen entre estas y los adverbios oracionales. María Jesús López Bobo (2002) sostiene que tanto las interjecciones como esta clase de adverbios poseen gran movilidad respecto de la estructura oracional, habitualmente tienen independencia entonacional, inciden sobre toda la oración y funcionan como marcadores de modalidad.

Justamente es este último rasgo el que presenta interés en los estudios de Esperanza R. Alcaide (1996), quien señala que las interjecciones no pueden expresar la modalidad representativa, mas sí la expresiva y la apelativa. En cambio, los adverbios modales abarcan todas las modalidades, salvo la apelativa.

Por su parte, Cuenca y Hilferty afirman:

sí/no carecen de significado léxico inherente y mantienen solo rasgos formales (en este caso la modalidad afirmativa o negativa) correspondientes a la oración. En este sentido, se aproximan a las interjecciones propias (ay, oh, ah, uf, etc.), que manifiestan valores modales (dolor, alegría, sorpresa, cansancio...) y, junto con estas, a los adverbios de manera; con todo, a diferencia de los adverbios, ni las prooraciones [*sí/no*] ni las interjecciones son constituyentes oracionales. (1999: 59)

De esta manera, el significado modal de las interjecciones es el rasgo que se presenta como central para establecer un vínculo con los adverbios modales. Esto también determina la necesidad de diferenciar estas dos categorías.

Marco teórico

En la Lingüística Cognitiva la organización de las categorías contempla dos ejes: uno horizontal, en el que se distribuyen las entidades según miembros prototípicos y miembros periféricos; otro

vertical, que da cuenta de la organización interna de la categoría que va de un nivel más general a uno más específico.

El prototipo es una imagen mental que se conforma a partir de las características más representativas de una clase. Es el mejor ejemplar, el que se reconoce de manera inmediata y el que tiene un índice mayor de frecuencia. Esto da la posibilidad de establecer clases que son difusas. Así, el pasaje de una categoría a otra es gradual, es decir, los miembros periféricos (malos ejemplos) son los que marcan límites difuminados entre las categorías. En cuanto al eje vertical, se recurre a la teoría del nivel básico (Ungerer y Schmid, 1996; Cuenca, 1996). Esta hace referencia a la capacidad de abstracción de los seres humanos que se manifiesta en tres niveles: el superordinado (rasgos muy generales), el subordinado (atributos muy específicos) y el principal, el nivel básico (que se corresponde con el prototipo).

En relación con la interjección, tomamos las contribuciones de Cuenca y Hilferty (1999), quienes se aproximan a esta unidad desde este marco teórico, esto es, desde la Lingüística Cognitiva. Estos autores revisan las distintas opiniones que presentan los estudios sobre las interjecciones, enfocándose en el rasgo que las constituye como una categoría particular. Afirman que la invariabilidad morfológica que comparten con los adverbios no da la posibilidad de establecer a la interjección como una categoría gramatical diferenciada. En cambio, la función de la interjección es lo que la distingue del resto de las clases de palabras. Mientras que los adverbios funcionan como complementos o adjuntos dentro de la estructura oracional, las interjecciones lo hacen como las oraciones. A continuación, los autores formulan los rasgos de la oración prototípica, diferenciándola de la cláusula y del fragmento. Asimismo, notan que no sólo hay que tener en cuenta la cantidad de rasgos que un ítem comparte con el prototipo sino también la jerarquía de éste. En tal sentido, se considera más oración la cláusula, ya que comparte la estructura con el prototipo (sujeto/predicado), que el fragmento, que está caracterizado por su autonomía distribucional, su unidad semántica, prosódica y comunicativa. Todos estos son rasgos del prototipo, pero no tan determinantes como la estructura. De ahí que el fragmento tenga una posición más marginal que la cláusula, en el nivel básico oración.

Cuenca y Hilferty plantean que la interjección responde a la caracterización de fragmento, aunque no es la única. Tanto los fragmentos sintagmáticos (“¡Fuego!”) como las prooraciones (respuestas sí/no) pertenecen a la misma categoría en el mismo nivel.

Los autores dan cuenta de la distinción de interjecciones propias (las prototípicas) e impropias (marginales). Al tiempo que estas últimas se ubican más cerca de los fragmentos sintagmáticos, por tener una estructura más compleja y provenir de otras categorías, razón por la que tienen un significado menos difuso, las propias están más próximas a las prooraciones.

Ahora bien, las impropias son consideradas interjecciones, puesto que pierden su valor semántico original por privilegiar un valor pragmático (sorpresa, duda, alegría, etc.).

Además, se incorpora la noción de iconicidad, ya que este principio presenta la propiedad de transparencia, que da cuenta de cómo las estructuras verbales develan las estructuras conceptuales; la motivación, que explicita las rutinas codificadas en las estructuras verbales, por el uso en determinados contextos; y el carácter mimético, que posibilita establecer regularidades justamente por la correspondencia entre estructuras verbales y estructuras conceptuales (Cucatto, 2009).

Justificación del corpus

El corpus está conformado por 60 protocolos, que consisten en pruebas realizadas por alumnos de primer año de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. En dicha evaluación se requirió a los estudiantes que, por un lado, establecieran el valor semántico-pragmático de las interjecciones ay/aia, oh/oia y uy/uia y que, por otro, dieran dos ejemplos en los cuales emplearan esas unidades interjectivas. El empleo de este

corpus tiene la ventaja de tomar en cuenta la percepción de los usuarios del español respecto de las interjecciones estudiadas.

Además, estos datos se confrontan con muestras provenientes tanto del corpus CREA como del Davies. La utilización de estos corpora encuentra su razón en que ambos recogen unidades lingüísticas del español de España y del español de América. Así, la página del CREA informa que el 50% de las piezas son del español de España, y el otro 50% del español de Hispanoamérica. En tanto el corpus del español Davies incluye material que contempla distintas variedades del español, entre ellas el de Buenos Aires.

Análisis del corpus

En este apartado se comparan las interjecciones propias ay/aia, oh/oia y uy/uia con los adverbios modales 'desgraciadamente', 'lamentablemente', 'felizmente' y 'sorpresivamente'.

Uno de los primeros rasgos que se debe tener en cuenta es la polisemia de valores semántico-pragmáticos de las interjecciones propias frente al significado más fijo que presentan los adverbios oracionales emotivos. En este sentido, los alumnos respondieron, por ejemplo, que 'ay' posee el valor de 'dolor', 'sorpresa', 'burla', entre otros.

Si se analizan datos de los corpora electrónicos se confirma esta intuición de los hablantes:

- (1) ¡ay qué dolor! (Se agarra la cabeza.) qué dolor hijo de puta ¡ay largá!... ¡ay!... (CREA)
- (2) "Fiebre del sábado" es el nombre de un tramo de Pasión tropical (sábados a las 17, Azul TV) en el que Melina y Bruna, dos improvisadas noteras, recorren la noche haciendo notas como éstas. "Acá estamos con Matías Santoianni", dijo la primera: "Contale a la gente de qué signo sos". "Escorpio". "¡Ay, qué bueno! Seguimos con vos Bruna, baay...". (CREA)
- (3) Inf.c. -Sí. Inf.a. -Sí, pero son unos bochitos las chicas. Inf.b. -¿Sí? ¿Cuántos chicos tienen? Inf.c. -Dos. Inf. d. Dos. Inf. a. -Dos nenas amorosas. Inf.b. -¿Mujeres? Inf.c. -Dos nenas, sí. Inf.d. -Dos bastante... cuatro a veces, parece que---se duplicaran. Inf.c. -¡Ay, sí! Sí, hay de... (DAVIES)

En (1) la interjección 'ay' posee el valor de dolor, que se constituye en el prototípico de esta unidad. En cambio, en (2) el valor semántico-pragmático tiene un signo opuesto al prototípico, es decir, vehiculiza el rasgo de placer/satisfacción. En (3) la función fática-metalinguística 'de acuerdo' se combina con un rasgo expresivo de 'complicidad' entre los interlocutores.

Veamos qué ocurre con los adverbios modales:

- (4) La mayoría de las bacterias y de los virus muere a los 20 minutos: de estar en contacto con concentraciones variables de hipoclorito de sodio. *Desgraciadamente*, no se puede tomar porque es un veneno. (CREA)
- (5) *Lamentablemente*, una vez más, los sucesos políticos y la guerra con el Brasil anularon un proyecto que, de llevarse a cabo, hubiera impulsado el progreso del país. (CREA)
- (6) *Felizmente*, la toxina botulínica se destruye por ebullición durante 15 minutos, con lo cual la cocción de los alimentos conservados tiene gran valor preventivo. (CREA)
- (7) Un gigante de aspecto escandinavo, con grandes bigotes de vikingo, hacía poesía. *Sorprendentemente*, también hacía música: tocaba el bandoneón y cantaba tangos de la guardia vieja. (CREA)

En (4) 'desgraciadamente' da cuenta de una actitud de descontento del hablante respecto de lo que enuncia. De manera similar, en (5) 'lamentablemente' hace referencia a una valoración negativa del hablante sobre el dictum. En (6) la emoción que transmite el emisor es positiva y en (7)

'sorprendentemente' alude a un suceso que no se esperaba. Así, mientras que las interjecciones propias pueden ser muy permeables al contexto, los adverbios oracionales, no. Esto se correlaciona con el significado léxico fijo que poseen los adverbios emocionales frente a la profusión de valores semántico-pragmáticos que caracterizan a las interjecciones propias, al menos las prototípicas.

Otra cuestión importante para el análisis es la posición en que se realizan las interjecciones y los adverbios de emoción. Aunque en los ejemplos (4), (5), (6) y (7) los ejemplos muestran a los adverbios ocupando un lugar frontal, no es el uso más frecuente que se registra en los corpora. Por el contrario, la posición frontal en la estructura es un patrón de alta recurrencia en las interjecciones propias:

(8) [...] Pero aca estoy, haciendo no se que. *Uy*, es la primera vez que uso cursiva en un post... que loco. Je, esa fue la segunda [...] (CREA)

(9) Me pegan en la cola y lloro. ¡*Oh* sorpresa! Es un hospital. (CREA)

(10)-Inf.a -Yo le entendía, pero - - - fijáte vos que yo lo pensé. Yo dije... iba en el ascensor, ahí en el sanatorio, y decía... Inf.b -¡*Ay*, Negra! - - - ¡*Ay*, no! ¿Quién viene ahora? ¿Están...? [...] (DAVIES)

(11) Pero un observador reflexivo no puede menos que reparar en que esos terribles efectos de la guerra no cesarán sino cuando concluya el conflicto, algo que, *desgraciadamente*, no parece estar, hoy día, ni en las posibilidades políticas ni en los cálculos de nadie. (CREA)

(12) El sistema de créditos en nuestro país, *lamentablemente*, es deficiente. Tenemos créditos, pero caros. (CREA)

(13) CON ESTO, y para no abundar en el tema, queremos decir que, *felizmente*, la población y las autoridades municipales coinciden en cuanto a un proyecto de ciudad que, en este momento, se está llevando adelante. (CREA)

(14) La revista Patoruzú se burlaba, *sorprendentemente*, de los que impugnaban los nuevos contratos, y lo hacía, a la vez que en el interior de los cuadros de la historieta, en algún artículo no ilustrado de humor, en dibujos aislados y hasta en el capítulo de una narración continua y con personaje central [...] (CREA)

En (8), (9) y (10) se percibe que las interjecciones 'uy', 'oh' y 'ay' expresan 'darse cuenta de algo con cierta admiración', 'sorpresa' y 'lamento con cierta molestia', respectivamente, colocando la actitud del hablante en posición frontal. Esto es, se focalizan los elementos modalizadores. Por su parte, en (11) 'desgraciadamente' irrumpe la subordinada de relativo entre el encabezador y la oración, en (12) 'lamentablemente' quiebra la linealidad entre sujeto y predicado, en (13) 'felizmente' se interpone entre la conjunción que ingresa una subordinada sustantiva y la oración, y en (14) 'sorprendentemente' se intercala entre el verbo 'burlarse' y su complemento preposicional. Así, realizar estas observaciones presenta interés para el estudio de la modalidad, dado que, desde la iconicidad no es azarosa una u otra elección. El hecho de ubicar frecuentemente las interjecciones en el inicio de las estructuras está dando cuenta de las rutinas de uso codificadas por los hablantes rioplatenses, quienes consideran a las interjecciones como piezas privilegiadas para expresar la modalidad y la emotividad.

La preferencia de los hablantes rioplatenses de colocar en el inicio las interjecciones y no así los adverbios modales se corrobora con las estadísticas del CREA. De esta manera, 'ay' aparece con 337 realizaciones en principio de estructura y 98 en colocación media y final; 'oh', 274 en el inicio y 84 en el medio o final; 'uy', 31 en el principio de oración y 5 en el medio o final. En tanto, 'desgraciadamente' arroja 36 muestras en posición inicial y 56 en media o final; 'lamentablemente', 169 casos en el comienzo y 216 en el medio o final; 'felizmente' 24 realizaciones frontales y 52 media o finales; 'sorprendentemente' 7 ejemplos en el inicio y 25 en el medio o final. Esto da cuenta de que para los hablantes no es indiferente elegir uno u otro elemento verbal para expresar la

emotividad. Cabe destacar que en los ejemplos propuestos por los alumnos también aparecen las interjecciones colocadas en el comienzo de la estructura:

(15) *Uy*, ¿Eso era así? (protocolo 5)

(16) *Ay*, qué dolor de cabeza! (protocolo 12)

De esta manera, se observa que los evaluados cuando tienen que mostrar el empleo de las unidades interjectivas presentan una tendencia de ubicación de estas en el inicio de la estructura.

Por otra parte, las interjecciones y los adverbios no se emplean exactamente en los mismos contextos discursivos:

(17) Cuando sobrevino la democracia en mil novecientos ochenta y tres, yo integré el gobierno provincial juntamente con el ingeniero Snopek que, *felizmente*, terminó bien. (CREA: H. Senado de la Nación de la República Argentina. Reunión 68, Sesión especial, 7 de diciembre de 1998. FORMALIDAD=alta)

(18) Tengo alma y futuro de solterona, lo sé y lo reconozco. Es por eso que odio a las parejas. Sobre todo a las que se hablan entre sí en tono de bebé mezclado con bocadillos de Son Amores. Por ejemplo: -*Ay* amorsis... -¿que pacha, tenez frio? -Chi muchio -*Uia* ¿querez que te bechitos azi se te paza? -Chi chi, bechitos muchios. (CREA: Efímero. 03206011. Weblog 2003. Argentina)

En (17) 'felizmente' aparece en el contexto de un discurso pronunciado en una sesión del Senado de la Nación. En (18) 'ay' y 'uia' se utilizan en una página web que trata de temas informales. De manera que hay contextos en que la distribución de interjecciones y adverbios emocionales es complementaria.

Asimismo, las formas interjectivas 'aia', 'oia' y 'uia' se instatan en contextos con un fuerte rasgo emotivo. En este sentido, en uno de los protocolos al preguntar por la interjección 'aia' se obtuvo la respuesta "Dolor (quizás con un poco más de énfasis que el "ay")" (protocolo 6).

Por último, en el corpora se encuentran ejemplos en los que se percibe una cierta conciencia de la modalidad que vehiculizan los adverbios emocionales:

(19) *Felizmente*, la temperatura descende en la medida en que nos acercamos a la superficie, siendo a la de la corona solar, sólo de un millón de grados. Y decimos *felizmente* porque si alguna circunstancia hiciera que la temperatura de la superficie alcanzase las cifras del centro, la tierra se esfumaría como una pompa de jabón que estalla súbitamente. (CREA)

En (19) se ve cómo el emisor justifica de manera explícita la elección del modalizador 'felizmente'. Esto habilita a pensar que hay una reflexión metalingüística de la modalidad, aunque intuitiva.

Conclusión

Después de haber recorrido los corpora arribamos a algunas conclusiones. Primero, si bien las interjecciones propias y los adverbios emocionales son empleados por los hablantes del español rioplatense como modalizadores, las rutinas de uso codificadas dan cuenta de que los hablantes tienen una cierta preferencia por ubicar las interjecciones en posición inicial.

Segundo, los contextos en los que aparecen no son absolutamente intercambiables. En discursos más formales se utilizan adverbios y no interjecciones para modalizar. Así, las interjecciones intervienen en contextos con un fuerte contenido emocional, en tanto los adverbios lo hacen en contextos en que la expresión de la emoción debe ser atenuada.

Además, se puede postular que las interjecciones 'aia', 'oia' y 'uia' se emplean en contextos con un contenido emocional/afectivo más intenso que aquellos en los que se realizan las interjecciones 'ay', 'oh' y 'uy'.

Tercero, el hecho de que los hablantes reflexionen respecto de la modalidad transmitida por los adverbios está vinculado con el contenido conceptual que estos poseen frente a las interjecciones propias que tienen un contenido puramente modal.

Bibliografía

Alcaide Lara, Esperanza. “Los operadores de modalidad”. En *Introducción teórica a la Pragmática Lingüística. Actas del seminario de pragmática lingüística*. Facultad de Filología de Sevilla.

Febrero 1996; pp. 73-86.

Berlin, Brent & Kay, Paul. *Basic Color Terms. Their universality and evolution*, Berkeley: University of California Press, 1969.

Bernardi, Lucía. “Las ‘interjecciones propias’ desde la Teoría de los Prototipos: teoría del lenguaje y conciencia metalingüística”. En Castel, Víctor M. & Cubo de Severino L. (ed.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada Lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 2010, pp. 205-211.

_____. “La interjección desde una perspectiva lingüístico-cognitiva”. En Gisella Elina Müller, Laura Miñones y Vanina Barbeito (eds.), *Estudios de Lingüística Cognitiva*. Mendoza: EDIUNC. 2012. ISBN 978-950-39-0281-3, capítulo 6, pp.79-88.

Corpus de referencia de la lengua española. Banco de datos de la Real Academia española [en línea]. Disponible es: www.rae.es

Cucatto, Andrea. “La iconicidad en el lenguaje escrito. Un estudio lingüístico-cognitivo sobre la conectividad”. En *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)*, Universidad Nacional del Litoral, 9 al 12 de abril de 2008. Compilado por Arbusti, Marcia y Héctor Mario Manni. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2009. CD ROM. www.fhuc.unl.edu.ar/ . ISBN 978-987-657-236-1.

Cuenca, María Josep & Hilferty, Joseph. *Introducción a la Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Ariel, 1999.

DAVIES corpus del español [en línea]. Disponible en: www.corpusdelespanol.com

González Calvo, José Manuel. *Variaciones en torno a la Gramática Española*. Universidad de Extremadura, 1998.

López Bobo, María Jesús. *La interjección. Aspectos gramaticales*. Madrid: Arco/Libros, 2002.

Rosch, Eleanor. “Prototype classification and logical classification: The two systems”. En Scholnick, E. *New trends in Cognitive Representation: Challenges to Piaget’s theory*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 1983, pp.73-86.

Taylor, John [1989]. *Linguistic Categorization. Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford, Clarendon Press, 1995.

Ungerer, Friedrichy Schmid, Hans-Jörg. *An Introduction to Cognitive Linguistics*. Londres: Longman, 1996.

Wittgenstein, Ludwig [1953]. *Investigaciones Filosóficas*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.